

EL RECURSO DE LA ETNOGRAFÍA EN LA PUESTA EN VALOR DE MANANTIALES ANDALUCES: EL CASO DE LAS SIERRAS DE CAZORLA Y SEGURA CON EL LIBRO *LA SIERRA DEL AGUA*

Antonio Castillo⁽¹⁾ y David Oya⁽²⁾

⁽¹⁾ CSIC-Instituto del Agua de la Universidad de Granada. Grupo RNM-126 del PAIDI. c/ Ramón y Cajal, 4. Granada 18071 (acastill@ugr.es)

⁽²⁾ Ambientólogo. Profesional libre (davidoyamunoz@cobandalucia.org)

RESUMEN

En junio de 2012 la Editorial Universidad de Granada publicó el libro *La Sierra del Agua*, una glosa al agua y a los últimos habitantes de las sierras de Cazorla y Segura. Los autores del mismo, firmantes de este artículo, habían trabajado previamente en el catálogo de las fuentes y manantiales de esas sierras para el proyecto *Conoce tus Fuentes*. Ese trabajo les permitió comprobar, con gran pesar, cómo se iba extendiendo el desconocimiento, desapego y abandono hacia las fuentes. Fuentes que ya no cumplían funciones básicas para una población rural extinta, mientras que visitantes y turistas desconocen, de forma mayoritaria, donde se encuentran los manantiales, sus topónimos, sus historias y, en definitiva, sus valores. De este modo, y siguiendo el sentir de otros muchos hacia las modernas políticas de conservación del medio ambiente, concluimos que: *Sin sus hombres y mujeres, las fuentes son sólo agua*. Y para contribuir modestamente a luchar contra ese adagio de las fuentes serranas, recopilamos para el libro 80 historias. Viejas historias de hombres y mujeres que tuvieron lugar junto a fuentes y manantiales. Historias que constituyen el mejor recurso para fijar en la memoria y atrapar en el corazón nuestras sierras, rincones y aguas preferidas. Se cumple con ello otro adagio universalmente aceptado en la Educación Ambiental: *Conocer para amar, amar para conservar*, frase que encierra toda una filosofía y el *leit motiv* del proyecto *Conoce tus Fuentes*.

Palabras clave: Etnografía, conservación patrimonio del agua, fuentes y manantiales, Cazorla y Segura.

1. ANTECEDENTES

Todo empezó en 2005, cuando se planteó la idea de realizar el libro *Cien fuentes de Andalucía*, una iniciativa inspirada en un trabajo similar acometido años antes en

Castilla-La Mancha. Pero, ¿por qué solo cien, si en realidad había miles y en su mayoría desconocidas?, fue la respuesta.

En el 2008 vio la luz *Manantiales de Andalucía* (Castillo, 2008), una obra en la que aportaron sus conocimientos más de medio centenar de autores, al tiempo que se ponía de relieve que para acometer el imprescindible inventario de los manantiales andaluces resultaba ineludible contar con la participación ciudadana. Y así fue como a finales del 2007 se puso en marcha el proyecto *Conoce tus Fuentes* (dentro del programa *Manantiales y fuentes de Andalucía, hacia una estrategia de conservación*), promovido por la entonces Agencia Andaluza del Agua de la Consejería de Medio Ambiente y la Universidad de Granada. Un inventario pionero en España de catalogación por Internet de recursos naturales (Castillo *et al.*, 2008).

Pronto fueron muchas las gentes apasionadas por las aguas nacientes que respondieron con colaboraciones a través del ordenador. Más adelante nos fuimos conociendo en exposiciones itinerantes, jornadas, congresos, conferencias, y especialmente en las dos reuniones de confraternidad y puesta en común del proyecto: Montilla, en 2010, y Cazorla, en 2011.

Y fue precisamente en el 2011 cuando las sierras de Cazorla y Segura (el Parque Natural más extenso de España) se catapultaron definitivamente en el catálogo de los manantiales andaluces por su extraordinario potencial hídrico. Ese empuje fue decisivo para lanzarnos a realizar el libro de que trata este artículo, todo ello con la inestimable participación de 20 expertos colaboradores (citados en agradecimientos). Un libro que busca relanzar el conocimiento y aprecio de los manantiales y las aguas subterráneas, ponerlas en valor, en definitiva.

La Sierra del Agua (Castillo y Oya, 2012; Figura 1) es un canto al agua y a los últimos serranos, un libro de divulgación de los valores ambientales, socio-económicos, históricos, culturales y etnográficos del agua en las sierras de Cazorla y Segura. Pero también en sus sierras contiguas, en Granada, Albacete o Murcia, un vasto territorio, al que nos referimos como "la Sierra" a lo largo del libro (Figura 2). Y ello, acompañado de abundantes fotografías en blanco y negro, porque es un libro de tiempos pasados, de una sierra incomunicada, agreste y salvaje que ya pasó para siempre.

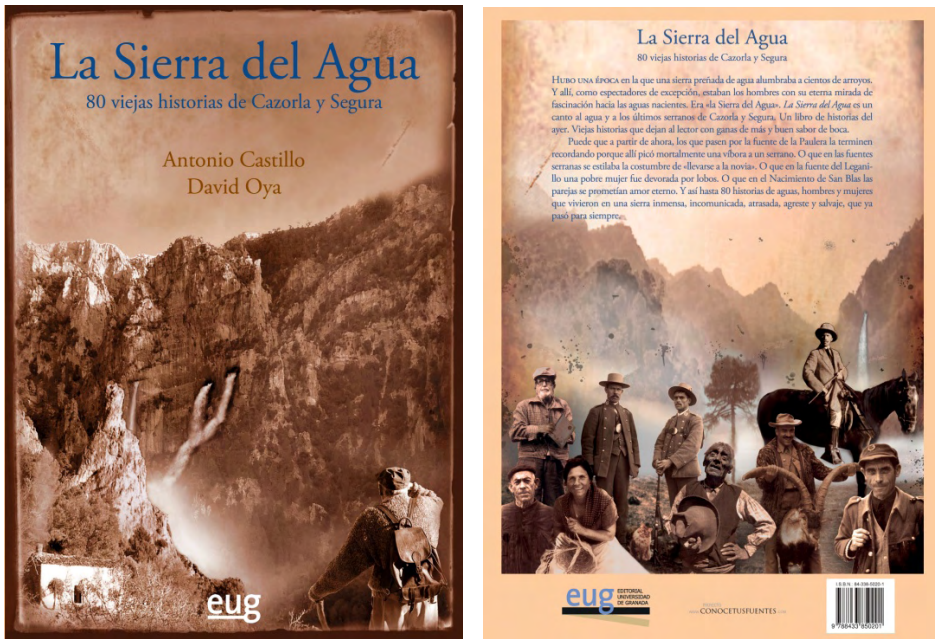


Figura 1. Portada del libro, con el anagrama de la Editorial Universidad de Granada ("El Tío Andrés ante un *reventón* en la Sierra". Composición de Carlos Illescas). A la derecha, contraportada ("Personajes en la Sierra". Composición de Carlos Illescas).



Figura 2. Sierras de Cazorla, Segura y adyacentes ("la Sierra"), el territorio del que trata el libro (detalle del mapa de Antonio de Benavides, 1809, procedente del Centro Geográfico del Ejército).

2. JUSTIFICACIÓN

Como se ha comentado, tras recorrer Andalucía en labores de catalogación de manantiales y fuentes, constatamos cómo se iba extendiendo su desconocimiento, desapego y abandono. Fuentes que, aparte de no cumplir ya funciones básicas para una sociedad cada vez más urbana, se parecen mucho unas a otras, y por tanto son difíciles de recordar y apreciar de forma individual, con sus singularidades, como se merecen. De esas reflexiones, y del abundante "material" recogido en entrevistas y recorridos de campo, surgió la idea de hacer este libro. Ya había suficiente bibliografía serrana descriptiva, libros de rutas, guías y álbum de hermosas fotografías. Así pues, nos decantamos por intentar hacer un texto "con alma", arropado por el calor que dan las historias a los territorios y a sus habitantes. Es lo que en la terminología geográfica se dice que es el «paisanaje», el «paisaje humanizado», el «paisaje interpretado». Miguel Delibes fue uno de los escritores que más acierto se dejó llevar por este pensamiento humanista del mundo rural, que aplicó a su querida Castilla en inolvidables novelas. A José Cuenca, en *La Sierra Caliente* (2003), le movieron, para las sierras de Cazorla y Segura sentimientos parecidos, que plasmó en una certera frase: *Sin sus hombres y mujeres, la Sierra es sólo piedra*.

Para nosotros, esas palabras de Cuenca tuvieron fácil acomodo: *Sin sus hombres y mujeres, las fuentes son sólo agua*. Y para ayudar a cumplir ese adagio en las fuentes de Cazorla y Segura, recopilamos 80 viejas historias, sin mayores pretensiones que entretener y, de paso, divulgar conocimientos básicos sobre las aguas y su legado patrimonial, no sólo ambiental y económico, sino también histórico y cultural.

3. CONTENIDOS

Las historias que componen el libro las fuimos recogiendo y escribiendo conforme se nos iban presentando, tras viajes y averiguaciones, sin mayores planificaciones. Sólo al final procedimos a su clasificación, necesaria para mostrarlas con un poco de orden. De esta forma, fuimos a dar con cinco capítulos.

El primero está dedicado a los *Relatos*, seguramente la columna vertebral del libro por lo jugoso y atractivo de su eminente carácter de cuentos. La mayoría son historias reales, pero también hay hechos novelados (en algunos casos para despistar sobre sus verdaderos protagonistas o informantes), sin olvidar algunas de las leyendas del agua más arraigadas en el acervo popular de Cazorla y Segura.

El segundo capítulo recoge los artículos cuyo interés radica sobre todo en los *Lugares*. En él están algunas de las fuentes y rincones más históricos y emblemáticos. ¿Cómo pasar por alto los insignes nacimientos de los ríos Guadalquivir, Segura o Mundo? ¿O las fuentes monumentales de Carlos V o de las Cadenas? ¿O los excepcionales entornos naturales de la laguna de Valdeazores y de los Chorros del Aguamula?

Muy importantes a lo largo del libro fueron los personajes, los protagonistas directos de muchas historias. La mayoría fueron serranos viejos, pero también hubo gentes que ejercieron su profesión en la Sierra o la visitaron, vivos o ya fallecidos. A la glosa de unos pocos de estos hombres y mujeres, y a sus aguas queridas, se dedicó el tercer capítulo, *Personajes*. Es, nuevamente, una minúscula ventana abierta en el espacio y en el tiempo para honrar y no olvidar a gentes interesantes. En él hay guardas, poetas, escritores, pintores, jornaleros, capataces, ingenieros, cazadores, pescadores o pastores, entre otros. Su denominador común es que amaron intensamente estas sierras y sus aguas. Como es de suponer, fue un capítulo difícil, pero al mismo tiempo muy gratificante por el contacto con seres humanos extraordinarios.

Otras aguas fueron traídas al libro por las labores, oficios y trabajos que en ellas o junto a ellas se llevaban a cabo. Ese es el motivo del cuarto capítulo, *Labores*. En él hay historias de antiguos viveros, calderas de esencias, alfarerías, piscifactorías, salinas, balnearios, lavaderos y hortales.

Y como suele ocurrir después de clasificar, siempre quedan algunos restos, no por ello menos interesantes. En nuestro caso fueron relatos que habían ocurrido cerca, fuera de las sierras de Cazorla y Segura, el ámbito geográfico principal de este libro. Historias de sierras contiguas, iguales, con los mismos paisajes, gentes y aguas, que bajo ningún concepto quisimos dejar fuera. A este quinto capítulo le denominamos *Sierras hermanas*. En él hay un poco de todo, relatos, lugares, personajes y labores ligadas al agua de la sierra jiennense de las Villas, de la albaceteña de Alcaraz, de la murciana de Segura, y de las granadinas de Castril, Huéscar y la Puebla.

4. DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

La divulgación científica es posiblemente uno de los mayores déficits que ha tenido la Ciencia española de las últimas décadas. Hasta hace poco tiempo estaba relativamente menospreciada entre los científicos, al tiempo que, aunque pudiera parecer lo contrario, no era tarea nada fácil de llevar a cabo para aquellos que osaban dedicarse a ella. La experiencia ha demostrado que uno de los mejores recursos para divulgar y enseñar lo constituyen los juegos, las películas y también los cuentos. De forma que, distraídamente, con normalidad y sin mayor esfuerzo van incorporándose saberes del mundo que nos rodea.

A lo largo de este libro son muchos los pasajes donde se aportan conocimientos sobre las aguas subterráneas y los manantiales, con palabras y expresiones que hemos intentado fueran lo más sencillas posibles. Nada mas empezar, en la primera historia, se trata de un excepcional *reventón* que tuvo lugar en 1912 (un *trop plein* en el argot científico), episodios habituales en estas montañas calizas del Prebético español. La segunda historia aborda varios conceptos y equívocos comunes sobre la calidad de las aguas subterráneas, a través de un relato de sugestivo título: *Todos los que beben de esta fuente se mueren*. Y así, poco a poco, van desfilando por el libro

multitud de aspectos ligados a las aguas subterráneas, como la formación del karst y de los travertinos, los aportes vivificadores de nacimientos y de las descargas ocultas a ríos, las intermitencias de caudal, la importancia de la geología en la localización de las surgencias, la influencia de la evapotranspiración en los flujos subsuperficiales, la generación de aguas termales y salinas...Aparte de ello, algunas historias aprovechan conversaciones con serranos para sacar de forma monográfica temas de actualidad, como las causas de la desaparición de fuentes serranas o el cambio climático. Y a lo largo de todo el libro se reivindica el papel patrimonial del agua, especialmente en lo referente a sus vertientes históricas y culturales. Así pues, el libro ha sido, en gran parte, un intento de divulgación "encubierta", de puesta en valor, de las aguas nacientes de estas bellísimas y extensas sierras de Cazorla y Segura.

5. DESPEDIDA

Las aguas de las sierras de Cazorla y Segura han cambiado mucho en el último medio siglo. La foto de la figura 3 es la que ilustra, a modo de despedida del libro, el apartado titulado *Un mundo que agoniza*. Allí se reproduce la conversación que tuvo uno de nosotros con un viejo serrano, en la que pasó revista a algunos de los cambios del campo y del agua que vivió en los últimos 50 años.



Figura 3. Esta foto es la que ilustra, a modo de despedida del libro, el apartado titulado *Un mundo que agoniza*. ("Meditación de un viejo serrano". Ruinas del cortijo de las Riberas, sierra de las Villas. Foto José Gómez, 1980)

En estos años, los cambios del agua han sido muchos. La recarga por infiltración ha descendido, la fracción de fusión de nieve es mucho menor, la evapotranspiración es mayor (han aumentado las temperaturas y la cobertura vegetal), los consumos han crecido extraordinariamente y, sobre todo, han entrado en acción las inevitables interacciones de los bombeos de aguas subterráneas. Pero quizás el cambio más drástico y sangrante para los viejos serranos haya sido el del uso del territorio y del agua. Hace apenas cinco décadas vivían todavía en la Sierra muchas gentes que querían y mimaban las aguas y las fuentes (¡vivían de ellas!). Hoy, por el contrario, se hallan sumidas en el olvido y el abandono. Como dicen los serranos, "Desde que nos fuimos se han perdido muchas fuentes. Ya nadie las conoce, las cuida, las limpia y las encaña".

Es mucho lo que queda por hacer por la puesta en valor de las aguas subterráneas y los manantiales de Andalucía, especialmente en conocimiento, divulgación, concienciación y educación. Con seguridad, otros vendrán a coger el testigo, para que la estima por "el agua que brota de manantial sereno", en palabras de Machado, no pare nunca de correr. Como aquellas aguas del nacimiento del Guadalquivir en Cazorla que visitará el universal poeta el 28 de mayo de 1915, y que glosó en estos bellos versos:

*Un borbollón de agua clara,
debajo de un pino verde,
eras tú, ¡qué bien sonabas!*

Agradecimientos

El libro ha contado con 20 colaboradores de excepción, autores de un buen número de historias, máximos expertos de lo que se contaba en ellas. En orden alfabético, estos fueron: Olayo Alguacil González, Valentín Badillo Valle, José Benavente Herrera, Alfredo Benavente Navarro, Juan Antonio Bueno Cuadros, Juan Diego Cano Cavanillas, Luis Cano Cavanillas, Julio Cerdá Pugnaire, José Cuenca Anaya, José María Fernández-Palacios Carmona, María Rosa García Fernández, José Gómez Muñoz, Antonio Guzmán Rodríguez, José Laso Flores, Luis Linares Girela, José Luis Martín de Jorge Sánchez, Francisco Moral Martos, Rufino Nieto Ojeda, Virginia María Robles Arenas y Luis Sánchez Díaz.

Queremos hacer mención también a los personajes glosados (o sus descendientes), así como a los serranos y serranas que nos dieron información, que en algún caso terminó convirtiéndose en relatos de gran valor testimonial.

Igualmente, destacar la total colaboración de las personas, instituciones y organizaciones a las que nos dirigimos para solicitar fotografías de época. Entre ellos queremos destacar a la Casa Mackay, a la Fundación Cerdá y Rico, y a los descendientes de Luis Cano Ramos, Juan Luis González-Ripoll Jiménez y Eduardo Henares Rey.

El personal y dirección del *Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas* nos brindó apoyo logístico e institucional. En el campo tuvimos el auxilio de privilegiados conocedores como Alfredo, Rufino, Serafín, José y Paco. Al pie del cañón siempre estuvieron nuestros compañeros del proyecto *Conoce tus Fuentes* Luís, Virginia y José María. Carlos Illescas, el Taller de la Alfaguarilla, la Imprenta Comercial de Motril y el equipo de la Editorial Universidad de Granada acogieron con ilusión el proyecto y lo mejoraron con sus propuestas. Por último, el proyecto *Conoce tus Fuentes* y la Fundación Caja Rural de Granada contribuyeron a la financiación de parte de este trabajo.

REFERENCIAS

- Castillo, A. (Coord.) (2008). *Manantiales de Andalucía*. Agencia Andaluza del Agua, Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, Sevilla, 416 p.
- Castillo, A. y Oya, D. (2012): *La Sierra del Agua*. Editorial Universidad de Granada. 361 p.
- Castillo, A., Fernández-Palacios, J. M^a., Robles-Arenas, V. M^a. y Sánchez-Díaz, L. (2008). El Proyecto "Conoce tus Fuentes": una iniciativa pionera de participación ciudadana en la catalogación de manantiales y fuentes de Andalucía. In: López-Geta J.A., Rubio Campos J.C. y Martín-Machuca M. (Eds.) *Agua y Cultura. VII Simposio del Agua en Andalucía*. Instituto Geológico y Minero de España, serie: Hidrogeología y Aguas Subterráneas nº 25. Baeza (Jaén): 1.063-1.070